



El condenado por desconfiado y cuatro atribuciones posibles: Tirso, Amescua, Montalbán y Valdivielso

Alfredo Rodríguez López-Vázquez
Universidad de la Coruña

RESUMEN:

Se analizan los rasgos estilísticos, léxicos y sintagmáticos, presentes en *El condenado por desconfiado* a partir de cuatro pasajes significativos de la obra, y se contrastan con cuatro posibles atribuciones: Tirso de Molina, Antonio Mira de Amescua, Juan Pérez de Montalbán, y Joseph de Valdivielso. A partir de estos cotejos, así como del paralelismo entre el romance del Buen Pastor y un importante pasaje del *Condenado*, concluimos que la atribución más viable es Valdivielso.

PALABRAS CLAVE: *Condenado por desconfiado*, Tirso de Molina, José de Valdivielso, atribución, análisis estilístico.

ABSTRACT:

We analyse the stylistical traits, lexical and syntagmatic, present in *El condenado por desconfiado* from four significant passages of the work, and contrast against four possible attributions: Tirso de Molina, Antonio Mira de Amescua, Juan Pérez de Montalbán, and Joseph de Valdivielso. From those contrasts, as well as the parallels between the romance of the Good Shepherd and an important passage of the *Condenado*, we conclude the most viable attribution to be Valdivielso.

KEYWORDS: *Condenado por desconfiado*, Tirso de Molina, José de Valdivielso, attribution, stylistic analysis.

La discutida¹ atribución tradicional a Tirso de esta obra parece requerir una indagación más detallada a la vista de las observaciones, basadas en una metodología objetiva, de los análisis ETSO (acrónimo de Estilometría Teatro Siglo de Oro), que establecen como las tres obras más próximas a dos atribuidas a Pérez de Montalbán y una a Mira de Amescua. Dado que las dos obras atribuidas tradicionalmente a Montalbán no tienen un respaldo crítico claro podría suceder que ambas, o una de ellas, fuera del mismo autor

1.- De los distintos estudiosos de los problemas de atribución de esta obra, destacan especialmente Griswold Morley, Cotarelo, Ruth Lee Kennedy y María Torre Temprano en su tesis doctoral (Navarra, 1977) dirigida por Jesús Cañedo. Sorprende que el importante trabajo metodológico de S.G. Morley se omita en casi todos los estudios sobre las atribuciones dudosas a Tirso.

del *Condenado por desconfiado* (en adelante: *CoDes*). Una aproximación metodológica rigurosa debería contemplar a estos tres autores y a cualquier otro que se propusiera como alternativa. En el caso de Joseph de Valdivielso, la metodología ETSO, circunscrita a las obras teatrales, excluye tres importantes obras de Valdivielso, la *Vida* de San Joseph, el *Romancero espiritual* y la *Paráfrasis de los Psalmos* (en adelante: *Vida*, *RE* y *Psalmos*). En el caso de Tirso nos limitaremos al *corpus* constituido por las 12 obras publicadas bajo su supervisión en la *Primera parte*, además de las siguientes comedias que son de atribución segura y corresponden a fechas anteriores a 1620: *La villana de La Sagra*, *La Dama del Olivar*, *Don Gil de las Calzas Verdes*, *Los lagos de San Vicente*, *Santa Juana*, I y III, *El vergonzoso en palacio* y *Santo y Sastre*, lo que hace un total de 20 comedias indubitadas.

La indagación textual sobre *CoDes* se centrará, por razones metodológicas, en las escenas en las que Paulo, primero ermitaño y luego bandolero, tiene a su cargo el soliloquio inicial de 70 versos, el segundo soliloquio, posterior al sueño y los dos encuentros con el Pastorcillo en las jornadas segunda y tercera; con todo ello se obtienen los siguientes índices lingüísticos, ordenados alfabéticamente en cada uno de los tramos escrutados:

Escena inicial: {albergue, alfombra, ángeles bellos, apacible, arroyuelo, barro quebradizo, esmeraldas, humilmente, inaccesible, la luz del sol, mi indignidad, noche oscura, pirámides, retama, tanta gloria, tapete, umbrales }

De estos 17 índices, hay 6 que son sintagmas (ángeles bellos, barro quebradizo, luz del sol, mi indignidad, noche oscura, tanta gloria), de tal modo que esa condición sintagmática los hace más significativos y, por ello, más fiables como índice de autoría. Y 6 de un total de 17 índices representa un 35.3%, conjunto altamente significativo. En el caso de ‘noche oscura’ se hace también escrutinio de la variante ‘noche oscura’, siendo así que cualquiera de ambas puede ser obra tanto del autor como de la edición, antigua o moderna.

Tras esta aclaración inicial pasamos al detallamiento:

1. *albergue*. Está ya en el verso inicial: ‘Dichoso albergue mío’. Se podría suponer intuitivamente que ‘albergue’ es palabra de uso frecuente que se ha de encontrar en todos los autores escrutados, pero la realidad es muy distinta: aparece hasta 5 veces en Valdivielso (‘divino albergue’, ‘seguro albergue’, ‘albergue seguro’, ‘pobre albergue’), pero no está en ninguno de los otros tres autores, ni en Tirso, ni en Mira, ni en Montalbán.
2. *alfombra*. Está en el verso 20, en una suntuosa imagen: ‘alfombra azul de aquellos pies hermosos’. El CORDE registra 3 casos en Valdivielso (‘alfombras para los chapines’, ‘para que pise matizada alfombra’ y ‘quita de sobre sí la verde alfombra’. Nótese la proximidad sintagmática entre ‘alfombra azul’ y ‘verde alfombra’ y también la funcional ‘para los chapines’ y ‘de aquellos pies’. En el caso de Tirso, el CORDE le atribuye 6 ejemplos, pero 2 de ellos están en *CoDes* y uno en *El Burlador de Sevilla*, que los análisis ETSO atribuyen de forma abrumadora a Claramonte. Y en los 3 casos restantes el sustantivo aparece sin adjetivar, a diferencia de ‘alfombra azul’ o ‘verde alfombra’. Conforme al escrutinio de ETSO, el único caso de uso de ‘alfombra’ en Mira de Amescua está en una obra mal atribuida (*La adúltera virtuosa*) que ETSO atribuye a Claramonte. El CORDE no registra ni un solo caso de uso de ‘alfombra’ en Pérez de Montalbán. Así pues, este uso lingüístico también apunta a Valdivielso.

3. *ángeles bellos*. En *CoDes*: ‘a quien sirviendo/están ángeles bellos’. Se podría suponer que se trata de un sintagma de uso frecuente, pero esta percepción es errónea. Se trata de uno de los sintagmas que con mayor nitidez identifican a Valdivielso, que es junto a Lope de Vega, quien más lo usa. Entre 1600 y 1648 el CORDE registra 14 casos, además de este de *CoDes*. De esos 14, a Lope le corresponden 6 ya Valdivielso 5, de los que uno están en *Vida*, 3 en *Romancero* y el quinto en una comedia. A estos 5 hay que sumarles los que aparecen en *Psalms* y que detallo a continuación: ‘de los hijos de Dios ángeles bellos’, ‘de ángeles bellos y de santos hombres’, ‘nueve órdenes formáis de ángeles bellos’. 8 Es decir, Valdivielso, con 8 usos es el dramaturgo que más usa este sintagma, incluso por encima de Lope. El sintagma no lo usa ni una sola vez Tirso, pero tampoco Mira de Amescua ni Pérez de Montalbán.
4. *apacible*. Está ya en el segundo verso: ‘soledad apacible y deleitosa’. En la obra de Valdivielso se repite 3 veces: ‘el apacible céfiro’, ‘la apacible orilla’ y ‘apacible viento’. En Tirso el CORDE registra hasta 77 veces y en Mira de Amescua 11, aunque una de ellas es de *La adúltera virtuosa*. Lo que tendría valor es el uso sintagmático ‘soledad apacible’, que no tiene ningún registro en el CORDE, aunque sí su variante ‘apacible soledad’, solo 3 veces entre 1600 y 1645.
5. *arroyuelo*. ‘Aquí estos arroyuelos’. El uso interesante se debe al diminutivo afectivo -uelo. Se trata de un uso muy típico de Valdivielso. En la *Vida* solo se registran dos casos y otros dos más en sendos autos sacramentales, pero hay otros dos más en *Psalms* (‘arroyuelos risueños, claros ríos’ y ‘ábrete piadoso al arroyuelo’, lo que hace un total de 6 usos. Frente a estos 6 usos en Valdivielso el CORDE no registra este diminutivo afectivo ni en Tirso, ni en Mira de Amescua, ni en Montalbán.
6. *barro quebradizo*. En *CoDes*: « de barro vil, de barro quebradizo ». El sintagma lo usa Valdivielso en *Psalms*: ‘y que somos de barro quebradizo’. No está en ninguno de los otros tres autores en liza.
7. *esmeraldas*. En *CoDes* ‘el alba cubre las esmeraldas de cristales’. Se podría suponer de forma rutinaria que es de uso común en todos los autores, pero lo cierto es que no se registra en Pérez de Montalbán y que en Mira de Amescua solo aparece dos veces. Valdivielso la usa en casi todas sus obras, incluyendo *Psalms*, ausente del CORDE y del repertorio de ETSO. El CORDE registra 15 casos en Tirso, pero algunos de ellos son en obras mal atribuidas. Este índice no es pertinente para dirimir entre Valdivielso y Tirso, pero sí, de forma clara entre estos dos y Montalbán.
8. *inaccesible*. ‘desde ese inaccesible/trono de luz’. Se trata de un adjetivo con fuerte contenido místico. No lo usan ni Tirso, ni Mira de Amescua, ni Pérez de Montalbán, y en cambio se repite en Valdivielso desde *Vida* hasta *Psalms*. Me limitaré a 3 ejemplos donde ese carácter místico parece evidente: ‘y así la eterna inaccesible esencia’, ‘que de la empírea inaccesible cumbre’, ‘lumbre inexhausta, gloria inaccesible’.
9. *la luz del sol*. En *CoDes*: ‘más que la luz del sol hermosos ellos’. Una secuencia que tiene ciertas peculiaridades fonostilísticas: hay 4 líquidas en tan solo cuatro sílabas; todas las vocales son distintas (a, u, e, o) y el esquema acentual es un doble yambo. En principio cabría esperar que los cuatro autores la usaran o que la usa-

ran por igual. Ni lo uno ni lo otro. No se registra en Pérez de Montalbán, tan solo una vez en Tirso (en *El Aquiles*) y solo 2 veces en Mira de Mescua. Frente a ellos, Valdivielso la usa en varias comedias, autos y obras místicas, en total más de una docena de veces. Y además de las que registra el CORDE está también en *Psalmos*, con sentido místico: ‘que hay de la luz del sol a las tinieblas’, por lo tanto se trata de un sintagma complejo muy constante en Valdivielso, por encima de la docena de usos. Tal vez no sea ocioso citar uno de los ejemplos de *Vida*, de evidente contenido místico: ‘que hay de la luz del sol a las tinieblas.’

10. *mi indignidad*. ‘podrá mi indignidad agradeceros’. Entre 1600 y 1627 este sintagma solo aparece 3 veces en el CORDE: una en un auto sacramental de Valdivielso (‘confieso mi indignidad’), otra en Fray Hortensio Paravicino y la tercera en Juan de Valencia. Ampliando el escrutinio hasta 1648 para hacer entrar toda la producción de Tirso, el único autor nuevo es Bautista Ramiro de Navarra.
11. *noche oscura* (oscura). En *CoDes*: ‘quitando sombras de la noche oscura’. En el plano del contenido puede resultar un sintagma casi banal por evidente, pero en el plano de la forma resulta que las dos sílabas tónicas recaen en vocales de tonalidad grave, lo que es menos banal. El CORDE registra 4 ejemplos de este sintagma en Valdivielso (‘ven de la noche oscura el rostro triste’, ‘que hace clara la negra noche oscura’, ‘este consorte de la noche oscura’ y ‘de entre los brazos de la noche oscura’), así que parece un uso típico, un estilema propio de Valdivielso. El CORDE registra 7 casos en *Vida* y uno en el auto *El hombre encantado*, a los que hay que añadir ‘de malos pasos lleno en noche oscura’ en *Psalmos*, lo que hace un estilema constante y repetido. No se registra ninguno en Montalbán, solo uno en Tirso (en *Cigarrales*) y de los 4 registrados en Mira de Amescua, uno de ellos corresponde a *La adúltera virtuosa*, que es de Claramonte. La abundancia de usos en Valdivielso y sobre todo su tono místico apunta a que es un índice interesante.
12. *pirámides*. En el pasaje de *CoDes*: ‘en pirámides altos de estas peñas’, con el habitual uso masculino en la época. Sin embargo, Tirso, en los dos casos en que lo usa con artículo emplea el femenino; aparece 2 veces en Mira y no aparece en Montalbán. En Valdivielso se repite en *Vida* y todavía subsiste en *Psalmos*. Siempre con uso en masculino, a diferencia del uso femenino en Tirso.
13. *retama*. Está ya en la primera estrofa: ‘o yerba verde o pálida retama’ y su significado es inequívoco: es el epítome del amargor. en Valdivielso es un uso repetido, aludiendo siempre a esa idea de ‘amargor’ o de ‘amarillez’. Es el caso de los dos pasajes de *El Ángel de la guarda* «mas no te falta retama/ porque en su gusto y color/ se retrata del amor/ el amargor y la llama» y «por una gota de miel/ bebes mares de retama». Lo mismo sucede en *Vida*: «siempre mezcla retama entre el almíbar». El CORDE no registra ningún ejemplo de uso ni en Montalbán ni en Mira de Amescua, aunque sí uno en Tirso, en *Los cigarrales*, mención escueta sin aludir a las propiedades de amargor y amarillez, claramente mencionadas en las obras de Valdivielso.
14. *tanta gloria*. En *CoDes*: ‘darme en aquestas selvas tanta gloria’. Se trata de un sintagma que se encuentra 2 veces en Mira de Amescua, pero que el CORDE no registra ni en Tirso ni en Montalbán. En Valdivielso aparece ya en *Vida*, repetido hasta 3 veces.

15. *tapete*. En *CoDes* ‘*calle el tapete y berberisca alfombra*’. El vocablo no aparece ni una sola vez en toda la obra de Tirso, de Mira de Amescua ni de Montalbán, pero es constante en Valdivielso, desde la *Vida* (‘y es tapete el estrellado cielo’), se repite en *RE* (‘es tapete de sus pies’) y reaparece varias veces en *Psalmos* (‘que de tapetes de olorosas flores,’ ‘adorad el sitial, el real tapete,’ ‘si pisáis el tapete de sus campos’). Así pues, se trata de un uso constante en Valdivielso e inexistente en los otros tres autores.
16. *umbrales*. ‘*que es umbral de las puertas del Profundo*’. Se trata de un endecasílabo de tinte sombrío, por la repetición de la vocal /u/, con los rasgos acústicos [- Denso] y [+ Grave] (‘umbral, profundo), a lo que hay que añadir el diptongo /we/ en ‘puertas’. Un verso realmente magnífico en el plano fonostilístico. Valdivielso repite el vocablo ‘umbral’ hasta 5 veces en su traducción parafrástica de los *Psalmos*. Las detallo por su importancia: ‘entraré, humilde, los umbrales vuestros,’ ‘en los fríos umbrales de la Muerte,’ ‘mi vida en los umbrales de la muerte,’ ‘¡Ay, Dios, y quién se hallara en sus umbrales!, ‘los umbrales pisaron de la Muerte.’ Es interesante resaltar que este vocablo no se encuentra ni en *Vida* ni en *RE*, lo que autoriza a sostener que la creación del *Condenado por desconfiado* no debe distar mucho del quinquenio de creación de *Psalmos* (1615-20). Mira de Amescua usa ‘en el umbral de la muerte’ en *El esclavo del demonio*, publicado en 1612, de manera que el tramo 1612-1620 parece el más sólido para postular la creación de *CoDes*, o bien apuntar una fecha no muy alejada de 1616, año en que Mira de Amescua vuelve de Italia. La relación de amistad y admiración mutua entre Mira y Valdivielso tiene una buena rúbrica en la dedicatoria que Mira de Amescua pone al comienzo de la edición de *Psalmos*.

El corolario de todo esto es bastante significativo. De los 6 casos de índice sintagmático, ‘noche oscura’ lo comparte Valdivielso con Tirso y con Mira, aunque en el caso de Tirso se encuentra solo en *Cigarrales* y ‘tanta gloria’ está en Mira de Amescua. Es decir, 4 de los 6 solo se encuentran en Valdivielso, uno en Mira y en Valdivielso, y otro en Valdivielso, Mira y Tirso, aunque solo en la obra en prosa.

Y de los 11 casos de índices de léxico aislado 5 de ellos están tanto en Tirso como en Mira de Amescua, por lo que ninguno es significativo. Montalbán no presenta ningún ejemplo de uso de ninguno de esos 11 escrutados y un solo índice (‘retama’) se encuentra en Tirso, pero no en la obra dramática sino en la obra narrativa. El corolario es muy sencillo: de los 17 índices, 10 de ellos son altamente significativos y solo están en Valdivielso, repetidos en varias obras, tanto de teatro como de obra poética religiosa. Esto sustenta, de forma clara, la nueva atribución a Valdivielso.

El siguiente parlamento de Paulo, después de haber dejado la escena libre para Pedrisco, es de especial importancia y se desarrolla en octavas reales, es decir, en metro italiano. Abarca desde el verso 141 hasta el 202 y se cierra con el dístico que resume el atormentado estado de ánimo del ermitaño: «Responderme, Señor, Señor eterno: /¿he de ir a vuestro cielo o al infierno?»

Es escrutinio de este pasaje de notable intensidad dramática, lo vamos a centrar exclusivamente en secuencias lexicales, no en vocablos aislado. Se hace escrutinio en la obra de Tirso, de Valdivielso y de Mira de Amescua. Los resultados son estos:

- 1) 'Dios divino.' «¿Heme de condenar, mi Dios divino/ como este sueño dice» (vv. 187-8). Se encuentra en Mira de Mescua, pero no en Valdivielso ni en Tirso. «y el que ofende a Dios divino es árbol junto al camino», en *El arpa de David*.
- 2) 'el justicia mayor.' En *CoDeS*: «el Justicia/ mayor del cielo, que es aquel que espanta» (vv. 176-7). Se encuentra en Valdivielso, pero no en Tirso ni en Mira. «Marte de mi cielo impíreo y mi justicia mayor», en *El ángel de la guarda*.
- 3) 'la madre tierra.' «al golpe herido, por que el cuerpo coma/ la madre tierra» (vv. 160-1). El pasaje resulta muy dramático por la alusión a la madre tierra como destino del cadáver. Valdivielso lo usa en *Vida*, «la madre tierra, derramando risa». El CORDE solo registra 18 ejemplos, aunque 6 de ellos son de un mismo autor, José de Villaviciosa. No aparece ni en Tirso si en Mira de Amescua.
- 4) 'lágrimas vierto.' ¿Qué fin he de tener? Lágrimas vierto' (v. 200). Está en Mira de Amescua, una sola vez. «Que si encima de él mis tristes lágrimas vierto», en *El hombre de mayor fama*.
- 5) 'mi Guarda. 'leyó mis culpas y mi Guarda santa/ leyó mis buenas obras» (vv. 171-2). Lo usa Valdivielso en *El ángel de la Guarda*'.
- 6) muerte cruel. 'por lo menos imagen temerosa/ de la muerte cruel» (vv. 144-5). Lo usa, dos veces, Mira de Amescua, en *El arpa de David* («que la muerte cruel que dar podría») y *Los mártires de Madrid* («halle en mi muerte cruel tu generoso favor»). No aparece ni en Tirso ni en Valdivielso.
- 7) 'obras buenas.' «levanta/ el peso de mi culpa y mi injusticia /mis obras buenas tanto». Está en Valdivielso. «Y dice al que mil obras buenas debe», en *Vida*.
- 8) qué desgracia. «y qué desgracia cierta y lastimosa» (v.142). El CORDE solo registra 4 ejemplos de uso de esta exclamación entre 1600 y 1627. El único autor que lo usa 2 veces es Valdivielso, ambas en el *Romancero espiritual* (¡Válame Dios, qué desgracia!). Los otros autores son Fernández de Avellaneda y Juan Bautista de la Concepción.
- 9) 'quién pudiera.' Está en Valdivielso y también en Tirso, una sola vez. «¿Quién pudiera imaginar que le ofendieran verdades?», en *El nacimiento de la mejor*.
- 10) 'Señor eterno.' En Valdivielso, en la *Vida* («Señor eterno, pues que ven mis ojos»), pero también, repetido 3 veces en los *Psalmos*, «no hagáis del que no veis, señor eterno», «y alegre cantaré al Señor Eterno», y «sucederanos, ¡oh, Señor Eterno!»
- 11) 'suerte dichosa.' Está en Mira de Amescua, en *El ejemplo mayor de la desdicha*: «¡Un loco rascacaballos tiene suerte más dichosa!».

Pasemos ahora al escrutinio de los otros dos pasajes significativos, que son los que atañen a las intervenciones del Pastorcillo en la segunda y tercera jornadas. Excluimos a Pérez de Montalbán del elenco inicial de posibles autores.

El segundo tramo comprende desde el verso 1466 al verso 1621 de la edición López-Vázquez, lo que abarca dos pasajes, el primero en romance -u-o y el segundo en décimas. El conjunto de índices relevantes es el siguiente:

- 1) 'alcázar sacro/sacrosanto/sacro alcázar.' 'de los que en el sacro alcázar/ están contemplando a Dios.' Parece claro que se trata de una alusión de carácter místico. Asumi-

mos las variantes de posición y la que alterna ‘sacro’ y ‘sacrosanto’ como alomorfos de la misma secuencia. El escrutinio sirve para diferenciar el *usus scribendi* de Valdivielso de los de Tirso y Mira de Amescua, que no usan ninguna de estas variantes posicionales. El CORDE tan solo registra un ejemplo de uso en todo ese período de 1600 a 1627: ‘cuando en aquel alcázar sacrosanto’ en la *Vida* de Valdivielso.

- 2) ‘átomos del sol.’ ‘aunque sus ofensas sean/ más que átomos del sol.’ De nuevo es Valdivielso el único autor de los tres que emplea este sintagma. En el auto sacramental *El hombre*: ‘más que átomos del sol subió’. Es el único ejemplo de uso que se registra en el período 1600-1627.
- 3) ‘bien pudiera.’ ‘bien pudiera resistirse.’ El CORDE da cuenta de un ejemplo de uso en Valdivielso («Y bien pudiera un ignorante y ciego», en *Vida*), y otro en Mira de Amescua («si tanto gana con el suegro, bien pudiera quedarse allí», en *El mártir de Madrid*), pero ninguno en Tirso.
- 4) ‘clara vidriera.’ En *CoDes*: ‘que como clara vidriera/ sin que la rompiese entró’. Se trata de un sintagma con inequívoco contenido místico pues la ‘clara vidriera’ alude a la virginidad de María y su concepción. El CORDE solo tiene 2 ejemplos de uso de este sintagma en todo este período 1600-1627, uno de ellos en Bernardo de Balbuena y el otro en Valdivielso, que, por su importancia voy a citar en detalle: confieso en su encarnación/ pues que pasa sin lesión/ el sol, clara vidriera/ de que la divinidad/ en Cristo no padeciera». Está en el auto sacramental *El hombre encantado*.
- 5) ‘deshonesto/a.’ En *CoDes*: «en un mirar solamente/ con deshonestá afición/ se ofende a Dios’. Este índice, en apariencia banal, tiene interés aquí, porque no aparece en ninguna obra de Mira de Amescua, aunque sí, hasta 4 veces, tanto en Valdivielso como en Tirso. Una de las obras que el CORDE registra a nombre de Tirso, *La venganza de Tamar* es de atribución dudosa entre Tirso y Claramonte.
- 6) ‘dio potestad.’ En *CoDes*: ‘y al alma luego/ dio potestad con acción’. Este sintagma solo aparece, entre 1600 y 1627, es un único autor: Joseph de Valdivielso. En concreto en el auto sacramental *El gobernador cristiano*. El pasaje resulta muy interesante: «contra el mundo y el infierno/ les dio potestad».
- 7) ‘el mayoral.’ ‘el mayoral, que la estima’. El mayoral es Cristo y se refiere a la ovejuela perdida, sintagma que veremos más adelante. El sintagma, de sólido e inequívoco contenido místico reaparece en Valdivielso, sobre todo en el *Romancero*. Ni Tirso ni Mira de Amescua usan este sintagma, al menos entre las obras registradas en el CORDE. Sí hay un ejemplo en una obra en disputa de autoría entre Claramonte y Tirso, *La venganza de Tamar*, editada también en una *suelta* tardía en Sevilla a nombre de Felipe Godínez.
- 8) ‘es Dios misericordioso.’ Este índice coincide con un uso octosílabo. En el caso de *CoDes*, con un ‘que’ previo: ‘que es Dios misericordioso’. Es el argumento central del *Pastorcillo* para tratar de que Paulo abandona su vida de bandolero. El CORDE solo registra un ejemplo en todo ese período: en el auto sacramental *El Peregrino* de Joseph de Valdivielso.
- 9) ‘justo rigor.’ En *CoDes*: ‘de modo que, si en pecando/ el hombre, en justo rigo/ procediera contra él’. Está en el parlamento del *Pastorcillo* y es un quicio argumental para

poder entender el cruel destino de Paulo. El sintagma 'justo rigor' aparece una vez en Mira de Amescua (en *El esclavo del demonio*) y tres veces en Valdivielso, en *Vida* pero no se registra en Tirso. Dado que el CORDE solo registra 9 casos en todo ese período, los 3 de Valdivielso parecen significativos.

- 10) 'no te espantes.' Esta locución se encuentra tanto en Valdivielso como en Mira de Amescua, pero no hace acto de presencia en Tirso de Molina. En el caso del primer autor figura en *El ángel de la guarda* («Claudio, escucha, mas no te espantes»), y en el autor granadino está dos veces en el *El esclavo del demonio*.
- 11) 'nueve meses.' En José de Valdivielso se halla en dos ocasiones, una en los Romances añadidos («donde nueve meses se estuvo cociendo»), y otra en *Vida*, («ha nueve meses que navega»). En Tirso de Molina se puede ver en *Cigarrales*.
- 12) 'pastorcillo.' Esta palabra se puede encontrar únicamente en José de Valdivielso, en la *Vida de San José* («trasnocha un pastorcillo desvelado»).
- 13) 'su misericordia.' Valdivielso emplea tres veces esta locución, dos de ellas en la *Vida* («de su misericordia no olvidado Israel», y «Que su misericordia eterna vierte»), y una en *El nacimiento de la mejor* («su misericordia santa Isayás»). No figura ni en Mira de Amescua ni tampoco en Tirso de Molina.
- 14) 'sumo bien' «Porque si Dios, sumo bien». En *Psalmos*, «hasta que el sumo bien de vos reciba». Tres veces en *Cautivos*, «el sumo bien hallará», «Que este Dios es sumo bien», y «Es amar el sumo bien mi propensión natural», además de dos usos en *Vida*, «del sumo bien que en tierra y cielo», y «después de haber gozado del sumo bien».
- 15) 'ovejuela perdida' «recogiendo con amor / una ovejuela perdida». En *Romancero*, «Ovejuela perdida, perdón me pide».

La segunda intervención del pastorcillo tiene lugar a partir del verso 2581 hasta el 2742. En ella observamos los siguientes índices relevantes:

- 1) Amaltea. Se encuentra cuatro veces en José de Valdivielso (tres en *Vida*, y una en *Árbol*), y una en Tirso de Molina (*Cigarrales*). No figura en Mira de Amescua.
- 2) Tiempo alegre. Figura dos veces en la *Vida de San José*, de Valdivielso, pero no aparece ni en Tirso de Molina ni en Mira de Amescua.
- 3) Triste llanto. Se puede encontrar dos veces en la *Vida de San José*, pero no está recogido ni en Tirso de Molina, ni tampoco en Antonio Mira de Amescua.
- 4) Palabras tiernas. Se encuentra una vez en la *Vida*, pero no tiene presencia ni en Tirso ni en Mira de Amescua.
- 5) Lágrimas tiernas. En Valdivielso figura en *La amistad en el peligro*, así como dos veces en la *Vida de San José*, y otras dos en el *Romancero espiritual*; en Antonio Mira de Amescua está en *El arpa de David*.
- 6) Bellas flores. Este sintagma lo emplea José de Valdivielso en ocho ocasiones en la *Vida de San José*, pero no se encuentra en Mira de Amescua ni en Tirso de Molina.

El pastorcillo, la ovejuela perdida y las cinco llagas del Redentor

En el *Romancero espiritual*, escrito ya en 1612, se encuentra un texto esencial para entender el personaje alegórico del Pastorcillo que se presenta a Paulo, ya bandolero, instándole a que vuelva al aprisco. No conozco a ningún estudioso de *El condenado por desconfiado* que se haya detenido a poner de manifiesto esta cuestión. Por ello conviene rescatar y estudiar en detalle este romance en relación con el simbolismo de la historia de Paulo y Enrico.

ROMANCE DEL BUEN PASTOR

Riyéndose va un arroyo,
sus guijas parecen dientes
y sus márgenes de rosas
labios de coral parecen.
Alégrale el Buen Pastor,
que de la alta sierra viene
a buscar una ovejuela
que, aunque perdida la quiere.
Perdiose en pastos ajenos,
entre adelfas de deleites,
que no venidos, alegran
y venidos, entristecen.
Deja en zarzas el vellón,
agua turbia en charcos bebe
y la roña de la culpa
flaca y enferma la tiene.
Trae Dios manchado el pellico
con la sangre de sus sienas,
que son del Pastor espinas
las rosas de los placeres.
Trae la sal de su palabra,
que es saludable, aunque escuece
y la miera de su pecho,
que gracia en el curar tiene;
trae en el blanco zurrón
pan amasado con leche,
que en el pasto de los cielos
comen las noventa y nueve.
Tráela su cuerpo que coma
y en buen provecho la entre
y por que mate su sed,
de agua viva cinco fuentes.
Recostado en su cayado,

cruz en que mató a la muerte,
sangre y lágrimas vertiendo,
la voces de esta suerte:
«Ovejuela perdida,
perdón me pide
y entrarás en el pecho
que me rompiste.
¿Con quién vivirás
si de mí te alejas?
Y si a tu Dios dejas
¿a quién buscarás?
Vuelve, no haya más,
mi oveja querida,
pues que te di vida,
no me la quites.
Por buscar tus bienes
hallé mi tormento
y lo que más siento
es ver que no vienes.
Herido me tienes,
duélete de mí,
que muero por ti,
porque sin mí vives,
y entrarás en el pecho
que me rompiste.»

Este romance no solamente plantea los diminutivos afectivos ‘pastorcillo’ y ‘ovejuela,’ sino que desarrolla, al modo místico, el subtema o motivo de las cinco llagas de Cristo e insiste en oponer a las 99 ovejas del rebaño. Estos temas son constantes en toda la obra de José de Valdivielso y tienen una importancia estructural en el *CoDes*, de tal forma que concuerdan los resultados cuantitativos y cualitativos para establecer que el *Condenado* es obra de Valdivielso, y debió haber sido escrito en el período 1612-1615, es decir en fechas inmediatamente posteriores a la publicación de *Romancero espiritual*, donde se encuentra el romance transcrito arriba.

Bibliografía

- TIRSO DE MOLINA (atribuido a), y Luis VÉLEZ, *El condenado por desconfiado. La Ninfa del cielo*, edición de Alfredo Rodríguez López-Vázquez, Madrid, Cátedra, 2008.
- VALDIVIELSO, José de, *Teatro Completo vol. I*, edición y notas de Ricardo Arias y Arias y Robert V. Piluso, Madrid, Isla, 1975.
- , *Teatro Completo vol. II*, edición y notas de Ricardo Arias y Arias y Robert V. Piluso, Madrid, Isla, 1982.
- VALDIVIELSO, Josef de, *Romancero espiritual*, precedido de un prólogo por el Rdo. P. Miguel Mir, Madrid, Pérez Dubrull, 1880.
- VALDIVIELSO, Joseph de, *Exposición sobre los Psalmos*, edición de Alfredo Rodríguez López-Vázquez y Arturo Rodríguez López-Abadía, en *Lemir*, 27, Textos, 2023, pp. 871-1306.
- , *Vida, excelencias, y muerte del gloriosísimo patriarca san Joseph*, Toledo, Pedro Rodríguez, 1610.
- VEGA GARCÍA-LUENGOS, Germán, y Álvaro Cuéllar González, *Análisis estilométrico de El condenado por desconfiado* <<https://etso.es/informes/analisis-estilometrico-el-condenado-por-desconfiado>> [consulta: 20/02/2024]

